



Los poetas-periodistas que desarrollan ambas facetas con igual intensidad y pertinencia son cada vez más escasos en Chile. Hernán Miranda Casanueva, de 59 años, es uno de esos raras ejemplares y no porque lo haya buscado, sino por obra del azar, según dice. Aunque ya a los 15 años tomaba notas en una pequeña libreta que llevaba consigo, tiempo después, cuando la casualidad le permitió compartir con algunos poetas, descubrió que lo que escribía eran versos y se reconoció como uno de ellos. A los 11 años era director del periódico mural de su escuela, "Sociedad", por lo que tuvo la suerte de quedar bajo la orientación de un profesor con inquietudes periodísticas y literarias. Después se vinculó al periodismo a través de un hermano suyo que era reportero gráfico del diario "El Siglo" y tuvo una primera formación con viejos periodistas autodidactas. Más tarde estudió y se tituló como periodista en la Universidad de Chile, y acaba de hacer un magister en Filosofía Política en la Universidad de Santiago.

Su vida ha dado muchas vueltas. Ha trabajado como periodista especializado en agricultura, fotógrafo de una revista feminista, creador de chistes para "Condominio", comerciante minorista en artesanías de plata, reportero de La Moneda durante el gobierno de Salvador Allende, redactor de suplementos del diario "La Tercera" y actual profesor de periodismo en tres universidades. Paralelamente ha tenido una presencia constante en el mundo de las letras, desde que en 1963 se publicaron sus primeras poetas en una antología de Vicente Pizarri Ortiz. En 1969, un jurado integrado por Pablo Neruda, Javiera Valle y Jorge Teillier le otorgó el primer premio en el concurso de la Foch. Al año siguiente publicó su primer libro, "Arte de suicidarse". Posteriormente, en 1976 obtuvo el premio Casa de las Américas de La Habana con su libro "La Moneda y otros poemas" y en 1991, el Premio de Literatura de la Municipalidad de Santiago. Hasta ahora ha publicado ocho libros. El último, hace po-



Hernán Miranda Poesía con mirada irónica

co, "Avea Pink y otros poemas", editado con apoyo de la Biblioteca de Creación del Consejo del Libro y la Lectura.

En sus obras encontramos un personaje poético que se mueve por el mundo como un observador que registra detalles, siente y reflexiona. ¿Es su postura ante la vida?

"Creo que sí, aunque no ha sido algo consciente. Muchas cosas las he vivido como observador, incluso la actividad política que tuve en los años 60 y a comienzos de los 70. Recuerdo que participaba en las marchas de la Unidad Popular, pero al mismo tiempo caminaba por el lado o me subía a un lugar alto porque me gustaba mirar a la gente. Me ha sorprendido descubrirme como una especie de investigador. Siempre me impresionó un verso de Walt Whitman, que dice 'me gusta ver a la gente, cada uno en su soyo'. Hay algo dramático en descubrir el misterio detrás de cada rostro. Tal vez eso se deba a una especie de 'incompletud', como que uno tiene que completarse con los demás. La sensación más común en mí ha sido 'no tenerlos todos conmigo'. O sea, inseguridad, intranquilidad, y quizás eso es lo que más me ha corripido. La debilidad de mucha gente es pararse en supuestas seguridades".

¿Cómo fue su experiencia de militante en el Partido Comunista?

"Resumiendo mi experiencia de vida, creo que soy el resultado de tres cosas: la práctica política, la formación universitaria, y la vida literaria. Y tal vez una cuarta: el origen campesino de mis padres, quienes llegaron a la ciudad en los años 30. Eso me permitió vivir la cultura urbana, pero también la cultura campesina, dura y recia, con sus dichos, creencias, supersticiones y conocimientos. Mi padre decía, por ejemplo,

'nunca está demás mirar a alguien', algo que me parecía curioso y absurdo a la vez. Era un humor negro muy interesante, casi como una filosofía. Fue dicho-cuestión los valores existentes, es como una forma de decir que todo es posible".

A menudo se encuentran dichos de ese tipo en su poesía, con mucho de ironía y humor negro. ¿Qué es eso para usted?

"Es una manera de salirse de la situación en que uno está y de cuestionar la realidad. Sin eso, no se puede hacer poesía, y tal vez tampoco periodismo. Creo que el buen humor es aquel en que uno empieza por cuestionarse a uno mismo, lo que a la vez ayuda a sorprenderse. No es burlarse de los demás, ni la risa que ridiculiza y aísla al otro".

¿Muchos de sus libros han sido autoedicados?

"Entre los ocho, hay de todo, libros publicados por editoriales, autoeditados y autoautoedicados. Como decía un editor, 'la poesía no sale'. Por eso, desde siempre, importantes poetas chilenos como Jorge Teillier y Enrique Lihn tienen autoedicaciones. Para qué decir Pablo de Rokha. Incluso hay grandes poetas que nunca publicaron un libro".

¿Por qué se dice que usted se ha movido en una "marginalidad literaria"?

"No es que lo haya buscado, es así. El espacio para los poetas en Chile es muy limitado, siempre ha sido reducido, y no lo cuestiono. Hay espacio para muy pocos. A Enrique Lihn, siendo un hombre adulto, aún se le consideraba un 'poeta joven', en el sentido que era poco conocido. Y son muchos los casos de este tipo. Pienso que la sociedad valoriza muy poco la poesía, en las escuelas se da una mala formación literaria y se prejuicia a los niños contra la poesía cuando les hacen aprender versos de

Dios sabrá reconocer a los suyos

Ahora la guerra moderna permite matar
Sin arriesgar para nada el pellejo
Y grabarlo en una cinta mientras ocurre
Y en seguida se puede representar
Cuanto veces uno quiere
Echando a andar la imagen hacia adelante
Y después atrás, y volver al momento del inicio
De modo que los cuerpos destrozados vuelen por el aire
Y a continuación, vuelen atrás, y los cuerpos se amoran
Y los rostros vuelven a sonreír
Y los niños rebotan a sus juegos inocentes
Y después se desintegran convertidos en humo y cenizas
Y en seguida la secuencia perversamente insiste en
recomponer el caos
y fingir que nada nunca nunca nunca ha ocurrido
Y así sucesivamente.
Dependiendo que uno elija sentirse culpable o inocente.

"Mírenlos a todos" en la orden
de quien dirige las acciones lúbricas a todo acontecimiento de
culpa.

"Mírenlos a todos. Dios sabrá reconocer a los suyos".

(De "Avea Pink y otros poemas", Ediciones Barbaña)

memoria. No les muestran la esencia de la poesía, sino el error. Sin embargo, como lo ha demostrado Nicanor Parra, gran parte de la expresividad de la gente tiene un valor poético. La poesía anda por las calles, está en todos lados. Hay campesinos que hablan en versos endecasílabos o octosílabos, y el canto del chinchol ("¡Man visto a mi tío Aguilón! ¡En han visto por casualidad!") tiene versos de nueve sílabos".

¿Cómo serían los jóvenes la poesía?

"Con mucho interés, justamente porque muchos de ellos están en conflicto con la realidad, con el sistema y con una serie de valores actuales. A veces, les faltan los instrumentos. Yo quisiera talleres de reflexión poética, que no consideraran sólo textos poéticos, sino también periodísticos y políticos, y hasta gráficos, porque son formas de expresión de sentimientos y opiniones del ser humano. Cuando la gente se inquieta en lo que hace, en lo que piensa y siente, se va deshumanizando en el peor sentido, se animaliza. Y una sociedad animalizada puede hacer las peores cosas".

¿Cómo se está país en el nuevo milenio?

"Con grandes avances, pero también con grandes problemas y muchas de difícil solución. Por ejemplo, Chile es un país tremendamente clasista. Me parece que la desigualdad social es peor que la económica, porque es de origen cultural. Inconscientemente, el 'pinocho' o burgués, sea de derecha o de izquierda, mira a los demás como seres inferiores. Gente que estuvo en el exilio me cuenta que a menudo se producía más cercanía entre personas de nivel social medio-alto de distintas ideologías que con compañeros de la misma línea que habían sido obreros o pobladores de La Pincoya. El clasismo de la mentalidad agraria-latifundista sigue vigente. De ahí el arribismo y la cantidad de gente no reconocida en Chile. El modelo económico actual acentúa esas características, crea más especulaciones y devaluación popular. A diferencia de otros países, como los europeos, aquí nadie habla de su pasado ni de sus tatarabuabos, porque el 95% tiene un origen campesino y pobre que se mira en espejo. La gente prefiere no tener pasado".

PATRICIA BRAVO



Poesía con mirada irónica [artículo] Patricia Bravo

Libros y documentos

AUTORÍA

Miranda, Hernán, 1941-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía con mirada irónica [artículo] Patricia Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile